

coloniales en las que se dieron el contacto y la coexistencia de las lenguas. Procesos análogos se viven hoy en las ciudades de las zonas de neocolonización.

El autor asume justificadamente no considerar un campo por sí mismo muy vasto y ampliamente estudiado, el de los americanismos, que corresponden a las nuevas expresiones y alteraciones del significado de voces patrimoniales españolas llegadas con los conquistadores. Éste es otro tema de enorme interés en la nueva perspectiva de los estudios sobre contacto y cambio lingüístico, en los cuales el español de América aporta datos diacrónicos y sincrónicos, así como problemáticas investigativas muy novedosas. Publicaciones posteriores (1998) de la Universidad de Granada abordan con una perspectiva histórica comparativa temas lexicográficos diferentes: Miguel Calderón, **Estudio lingüístico del género chico andaluz y rioplatense (1870-1920)**, y Ma. Teresa Godoy, **El léxico del primer constitucionalismo español y mejicano (1810-1815)**. Es de esperar que trabajos de este tipo puedan adelantarse de manera sistemática para diversas áreas temáticas y geográficas, y ojalá de manera coordinada entre especialistas de España y de América.

María Emilia Montes R.
Universidad Nacional de Colombia

* * * *

FAJARDO, Luz Amparo y MOYA PARDO, Constanza (1999). **Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje**. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo; Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca (Aguas Vivas, 2), 112 págs.

Este libro es, sin duda alguna, un valioso aporte al conocimiento de la neurolingüística. En cinco capítulos, las autoras desarrollan, de forma clara y precisa, un acercamiento al estudio de la organización cerebral del lenguaje.

En el Prólogo, Alfredo Ardila presenta el libro como un testimonio del desarrollo de los estudios de la neurolingüística en nuestro país durante los últimos diez años, llamados la «década del cerebro».

El primer capítulo, «¿Qué es la neurolingüística?», hace un recorrido histórico en el que se señala que «la neurolingüística como ciencia que estudia las relaciones entre el cerebro y la conducta humana» ha sido objeto de estudio desde la antigüedad. Las primeras evidencias de estos estudios se encontraron en la medicina egipcia de hace aproximadamente 3.000 años. Y desde entonces continuó su desarrollo hasta llegar a estudios, tan importantes como los de Broca, Wernicke y Luria, entre otros. El primero, en 1861, con sus estudios, confirma la

hipótesis de la localización de funciones en el ámbito de la corteza cerebral. El segundo demostró que lesiones o alteraciones a nivel del centro auditivo verbal generarían problemas en la percepción y comprensión del lenguaje. Los estudios de Luria se centraron en la búsqueda de los factores que originan las distintas formas de afasia, lo mismo que de los mecanismos que sustentan el lenguaje.

El segundo capítulo, «Lenguaje, pensamiento y cerebro», señala la compleja relación entre pensamiento y lenguaje dentro de los estudios de la neurolingüística. El hombre, al querer manifestar una experiencia o un pensamiento, requiere de un sistema mediatizador, como es el lenguaje. Los procesos de codificación y decodificación lingüística que se dan en la comunicación tienen una ubicación en el cerebro, es decir, una «especialización interhemisférica». Ésta, además de determinar procesos como el lenguaje, permite también la realización de funciones que intervienen en el procesamiento particular que recibe la información sensorial. Es por eso que se habla de una predominancia funcional en los hemisferios. En el izquierdo predomina la actividad lingüística; en el derecho predomina el procesamiento perceptivo-espacial.

En el tercer capítulo, «El papel del lenguaje en los procesos de conceptualización», se hace énfasis en la importancia de las palabras, las frases, los textos y los subtextos, en el proceso de conceptualización del individuo.

En este proceso la 'palabra' tiene una referencia objetual y un significado, y da la posibilidad tanto de designar cosas como de operar con ellas. La palabra evoca un sistema complejo de enlaces y actualiza campos semánticos.

Pero es la oración, y no la palabra, la unidad fundamental de la lengua viva. La comunicación está dada porque la oración permite expresar un pensamiento o comunicar determinado acontecimiento. En el paso de la palabra a la oración encontramos los principios básicos de organización paradigmática del lenguaje (sistema jerárquico de contraposición de categorías lingüísticas), así como la sintagmática (relación entre un elemento lingüístico y otro dentro de una oración). La oración tiene un centro estructurado completo que se distingue por determinada unidad de sentido, la coherencia, la cual es la base de la formación de la frase. Finalmente, la comunicación se logra por medio de la codificación o decodificación de un texto completo dentro de un contexto determinado en el cual se dan manifestaciones lingüísticas de diversa índole.

El capítulo cuarto, «Neurofisiopatología del lenguaje», presenta la organización cerebral del lenguaje. La descripción y el funcionamiento de la corteza cerebral, de las estructuras corticales y de los centros del lenguaje son el primer paso para llegar a la comprensión de las patologías del lenguaje; entre las más conocidas de las cuales tenemos la disartria y la afasia.

En este capítulo también se describen estas patologías y se hace una revisión histórica de las mismas.

El capítulo quinto, «Fundamentos neuropsicológicos del proceso de la lectoescritura», está dedicado a exponer algunas alteraciones que afectan a los niños cuando se enfrentan a los procesos de lectoescritura. En la lectura, el niño debe interpretar unos signos gráficos y abstraer un pensamiento, y en el proceso de escritura debe expresar por medio de signos un pensamiento. Todo esto requiere que haya madurado en los ámbitos lingüístico, mental, psicomotor, emocional y perceptual.

Es así como encontramos niños con dificultades en la adquisición del lenguaje, que pueden llevarlos al fracaso escolar, debido a la falta de madurez en alguno de estos procesos. Un niño con problemas como la disgrafía, la dislexia, la disfonía, la discalculia, etc., se enfrenta a verdaderas dificultades cuando inicia su vida escolar; pero estos problemas pueden ser superados con ayuda adecuada y oportuna.

Este libro es un punto de partida para quienes estén interesados en la neurolingüística. Los diversos temas se presentan de una manera clara y amena, lo que hace de esta obra un excelente instrumento para los estudiantes universitarios que inician sus estudios en esta área.

*María Isabel Becerra V.
Estudiante Maestría
Instituto Caro y Cuervo*

* * * *



